EdumedHolguín2020
IX Jornada Científica de la SOCECS
Sociedad Cubana de Educadores en Ciencias de la Salud de Holguín

# La historia del dolor y su tratamiento en las civilizaciones antiguas.

*Pain and their treatment in the old civilizations.*

Dra. Beatriz Ramírez López,[1] Dra. Ileana Leyva Fernández,[2] Dr.C.Rosa María Fernández Parra.[3]

1. Especialista de Primer Grado en anestesiología y Reanimación. Máster en Urgencias Médicas. Profesor Auxiliar.Hospital General Dr. Juan Bruno Zayas Alfonso.0000-0001-6773-6387.
2. Especialista de Primer Grado en anestesiología y Reanimación. Máster en Urgencias Médicas. Profesor Auxiliar.Hospital General Dr. Juan Bruno Zayas Alfonso.0000-0001-7396-5768.
3. Especialista de 2do grado en Ginecoobstetricia. Máster en Atención a la mujer. Profesor Titular. Hospital General Dr. Juan Bruno Zayas Alfonso.0000-0003-2166-0713.

Correspondencia: beatrizramirez@infomed.sld.cu

**RESUMEN**

Como resultado de una revisión bibliográfica realizada con el objetivo de resaltar los hitos más importantes que influyeron en el desarrollo de la Medicina del dolor en las civilizaciones antiguas, se hace una síntesis de las interpretaciones que ha tenido el dolor en las diferentes culturas de esta época. Se enfatiza en los primeros tratamientos utilizados en los distintos países para palearlo cuyo recorrido, incluye las culturas precolombinas destacándose particularmente, nuestro país. Asimismo, se hace referencia a las personalidades más significativas de aquel entonces, que dieron aportaciones significativas al estudio y tratamiento del dolor. Se Considera que la historia del tratamiento del dolor es una combinación de factores culturales y sociales fascinantes. Habrá cambiado la forma de abordarlo, de entenderlo, pero no su presencia junto al hombre, invariable, a lo largo de la historia de la humanidad a pesar del desarrollo de la tecnología de los métodos diagnósticos y de la formación de los médicos especialistas

Palabras clave: Civilizaciones antiguas, Historia, dolor.

**ABSTRACT**

As a result of a bibliographical revision carried out with the objective of standing out the most important landmarks that influenced in the development of the Medicine of the pain in the old civilizations, a synthesis of the interpretations it is made that has had the pain in the different cultures of this time. It is emphasized in the first treatments used in the different countries to shovel it whose journey, includes the before Columbus cultures standing out particularly, our

country. Also, reference is made to the most significant personalities in that time that gave significant contributions to the study and treatment of the pain. It is considered that the history of the treatment of the pain is a combination of fascinating cultural and social factors. It will have changed the form to approach it, of understanding it, but not their presence next to the man, invariable, along the humanity's history in spite of the development of the technology of the diagnostic methods and of the formation of the specialist doctors
Words key: Old civilizations, History, pain.

**INTRODUCCIÓN**

El dolor es un síntoma que acompaña a muchas enfermedades, aunque existen dolores sin enfermedades mostrable[1.]La mejor definición para Dolor es dada por la "Asociación Internacional para el Estudio del Dolor (IASP Internacional Association for Study of Pain), "Dolor es una experiencia sensorial y emocional no placentera que se asocia con daño tisular real o potencial, o que se describe desde el punto de vista de ese daño" [1-4]. La poca habilidad para la comunicación verbal no niega la posibilidad que un individuo esté experimentando dolor y es una necesidad proveerle alivio o apropiarse de este y dar tratamiento". El dolor no es solo una sensación, es también una emoción. La mayoría de las veces, el dolor se constituye en un mecanismo de defensa, es el síntoma de que algo no está funcionando bien en nuestro organismo, es un medio de información de infecciones, tumores, hemorragias, oclusiones vasculares, etc., pero en algunas ocasiones no es así.[2]El dolor radica en el cuerpo, tiene peculiaridades que permiten localizar lo más o menos fácilmente y referirlo a determinada patología.[1]

El Dolor es el quinto signo vital, es una entidad dinámica la cual afecta a gran número de personas en el mundo, es individual y subjetiva, se puede considerar como un problema de salud pública, si se tiene en cuenta su alta prevalencia, los costos que genera, su relación con el entorno laboral y productivo, su asociación con diferentes patologías y su impacto en diferentes ámbitos de la salud integral de los individuos. El dolor es la causa más frecuente de consulta médica.[2]

El bienestar del hombre está estrechamente relacionado con la correlación más o menos favorable de la relación salud-enfermedad en el transcurso de su vida. Sucede que las enfermedades como las que causan dolor limitan de una forma u otra el sentido de la vida del hombre y su calidad. Esta es una de las razones por las que desde culturas prehistóricas las sociedades hayan reservado un espacio especial a quienes se especializan en el difícil arte de combatir las enfermedades. Pero la aflicción, la depresión, el miedo y la desesperación que cunden en el hombre enfermo lo llevan en ocasiones a buscar ayuda más allá de lo posible, y para esto casi siempre ha tenido que acudir a la religión.[5]

El dolor ha estado presente desde el principio de la vida o por lo menos desde la formación del hombre tuvo una interpretación místico religiosa. El hombre primitivo creía que el dolor estaba

localizado en el cuerpo y que lo causaban demonios, humores malignos o espíritus de muertos que entraban en él El vocablo, pain, en inglés, deriva de palabra poena en latín, que significa castigo y éste era localizado en el alma.[2] El término analgesia viene del griego an, que significa privación y algos, que traduce dolor. La analgesia es tan antigua como el dolor mismo, puesto que el hombre posee un deseo innato de felicidad y el dolor es percibido como una sensación desagradable de frustración y pena que causa incapacidad física y mental.[6]

Desde que existe el ser humano el dolor es inherente a la vida, su existencia se perpetúa a través de todas las civilizaciones constituyendo uno de los elementos que conforman nuestra identidad como personas. En el libro Génesis, el dolor se entiende como castigo por haber quebrantado la prohibición de comer del árbol del bien y del mal. Esta antiquísima cosmogonía explica el dolor como algo inherente a la condición humana. Estudios paleopatológicos de las enfermedades padecidas por seres humanos y animales en tiempos antiguos (paleopatología) han generado evidencias de que miembros de sociedades primitivas padecieron diversos tipos de fracturas, complicaciones del parto, malformaciones esqueléticas, caries y enfermedades osteoarticulares (asociadas al esfuerzo físico) lo que indica, que sufrían dolores de diferente intensidad y duración. Se considera que el tratamiento del dolor causado por dichas afecciones era instintivo, como lamer, frotar o presionar la parte dañada exponerla al frío del agua del río o al calor del fuego o del sol.[4,7]

La concepción actual del dolor y su manejo han sufrido grandes transformaciones desde lo místico y sobrenatural de la antigüedad, hasta el conocimiento de sus vías anatómicas, neurotransmisores y mecanismos centrales y periféricos para su control y aunque actualmente el interés está centrado en el estudio molecular de este , el componente histórico cultural sigue teniendo un importante impacto en la comunidad aspectos que se van a resaltar en esta investigación, abordándola historia de la medicina del dolor en la antigüedad, ligadas con la evolución de la civilización en esa época. . Se sistematizó las obras de los investigadores acerca de la historia del mismo proponiéndose para este estudio histórico lógico los siguientes criterios cronológicos: las concepciones sobre el dolor y su tratamiento en las civilizaciones antiguas.

**Objetivo**

Revisar información sobre la concepción y el tratamiento del dolor en las civilizaciones antiguas

## MÉTODO

Se realizó una búsqueda bibliográfica a través de diferentes fuentes de información, buscadores y bases de datos, entre ellas Google, Medline, Pubmed y SciELO. Las fuentes primarías y secundarias revisadas incluyeron revisiones del tema, artículos de investigación y capítulos de libros.

**RESULTADOS**

El dolor habitualmente es el resultado de una actividad nociceptiva, pero puede haber casos de dolor sin nocicepción, es decir, sin presencia de una lesión o de un estímulo nocivo. El dolor puede clasificarse de diversas formas dependiendo la variable a estudiar; según el tiempo de duración se divide en agudo el cual es una alarma inmediata ante las noxas y estímulos dolorosos, el de tipo crónico no posee valor protector como el agudo sino es un signo de enfermedad y de aumento de la entidad o noxa inicial, de manejo difícil y tiene gran contenido afectivo; según su intensidad puede ser leve, moderado y severo o grave. Cada individuo aprende la aplicación de la palabra o el concepto de éste a través de experiencias relacionadas con el daño a temprana edad. El dolor que experimenta la persona que lo padece o manifiesta, es el resultado de una serie de variables biológicas, psicológicas, sociales y culturales Melzack considera que la interacción de todas esas variables determina un sistema funcional cerebral que ha denominado neuromatríz que relaciona una red neuronal con las percepción del dolor, componentes anatómicos y fisiológicos, las zonas cerebrales somato-sensoriales, cognoscitivos, de aprendizaje, talámicos y límbicos, que estarían a cargo de dar las características personales de esa percepción dolorosa.[2]

Algunos datos sugieren que en el período neolítico (10000–7000 a.C.) aparecieron los primeros curanderos; personas que trataban de aliviar el dolor. El daño en los órganos internos que provocaba dolor fue relacionado con la presencia de espíritus malignos; el trabajo de los curanderos era sacarlos del cuerpo por medio de sangrías, enemas o provocando el vómito con sustancias malolientes. Los curanderos creían que podían comunicarse con espíritus del cielo (dioses) y del infierno (demonios), suponían que el alma podía abandonar el cuerpo y que era necesario convencerla por medio de hechizos, para que volviera y cuando un enfermo no lograba su recuperación se pensaba que el alma lo había abandonado definitivamente.[4,7]

En búsqueda de alivio, los sacerdotes empezaron a emplear plantas que actualmente son conocidas. Los sumerios, 4000 a.C., empleaban el hulgil o planta de la alegría, como llamaban a la adormidera, posiblemente sea la primera referencia del uso opiodes, que después originó la morfina.[2,4,7]

Los egipcios y mesopotámicos lo percibían como un castigo de los dioses y éste era localizado en el alma. Decían oraciones para conseguir el perdón, pero también utilizaban hojas de mirto, que hoy se sabe contienen precursores del ácido acetilsalicílico. Patañjali (autor de Yogasutra libro guía del Yoga), en el año 3000 a. c. describió el yoga como una de las posibilidades para aliviar el dolor y definió el dolor como una fluctuación mental.[2]

Los egipcios creían que la causa del dolor estaba en la posesión de dioses o espíritus que se llamaban Sekhament y Seth. La historia de la práctica médica egipcia parece estar compendiada en siete papiros, de los cuales, el de Georg Ebers, que data de 1.550AC, es el más extenso porque abarca descripciones de varias enfermedades, sus tratamientos médicos y manuales, encantamientos y hechizos.[6]Las cefaleas eran atribuidas a los espíritus de los muertos que

entraban al cuerpo por el orificio nasal izquierdo y por los oídos. El tratamiento consistía en expulsar al espíritu por medio de estornudos, sudor, vómitos, orina, o a través de trépanos, nombre que reciben los orificios en el cráneo.[7]

En la Antigua Mesopotamia, el dolor y la enfermedad eran producto de un castigo divino y de la posesión de espíritus malignos, razón por la cual se aislaba al enfermo para su purificación. Los tratamientos, métodos quirúrgicos y honorarios médicos estaban regidos por el código de Hammurabi. Allí se describía una de las prácticas más clásicas para el manejo del dolor, que consistía en realizar perforaciones del cráneo con un trepanador, para liberar los espíritus y bajar el «calor cerebral».[6]

En la India, desde el año 4.000 AC hasta la aparición del budismo en el siglo V AC, la enfermedad era consecuencia de la posesión de un demonio o el resultado de algún pecado que había cometido el enfermo en alguna experiencia pasada. En cuanto a la sensación dolorosa consideraban que se transmitía desde el corazón a través de los vasos sanguíneos. [6] En el año 1000 a.c. se evidenció por escritos antiguos de la India del escritor ayurvédico Shushruta, quien a partir dela disección de cadáveres trató de encontrar causas del dolor. [2]

Los médicos hindúes se valieron de su excelente sentido de observación para diagnosticar enfermedades y describirlas en forma correcta. Con el budismo se introdujo un cambio en la evaluación de las percepciones sensoriales, a las que se les dio connotación de ilusiones porque era producto de la interpretación que hacia cada individuo de su entorno.[6]

En la Grecia antigua, las personas afectadas por el dolor se iban a dormir a los templos de Esculapio, dios de la medicina, donde los sacerdotes les administraban pócimas, vendajes y energías místicas. Los Asirios, en el año 3000 a.c., describieron el primer procedimiento anestésico para operar, que consistía en la compresión de la carótida, que causaba el desmayo del paciente; procedimiento que no estaba exento de riesgos. [2]

Hipócrates, entre los años 460 y 377 a.c., empleó la corteza del sauce blanco, de donde proviene el ácido acetilsalicílico y describió la esponja soporífera, que contenía opio, beleño y mandrágora. Los Druidas utilizaban la reina delos prados, Filipéndula ulmaria, la que posee precursores del ácido acetilsalicílico.[2]

Para la medicina griega hipocrática, la enfermedad era producto de un desequilibrio de los cuatro humores: sangre, flema, bilis amarilla y bilis negra; estas se alteraban por causas naturales como el ambiente, el clima, la dieta o la ocupación. En estos casos, la función del médico consistía en asistir al enfermo dejando que el poder de la naturaleza curara la enfermedad; en algunos casos recomendaba utilizar belladona, mandrágora, beleñou, opio para combatir el dolor.[6]

En otros lugares como China (alrededor de 2600 a.C.) se creía que la energía vital, llamada *chi* circulaba por todas partes del cuerpo a través de 14 canales conectados a los órganos, un exceso o deficiencia en la circulación del *chi* causaba un desequilibrio entre el Ying y el Yang que producía dolor, las dos fuerzas internas que regían el cuerpo, representando cada una el frío o el calor, lo

femenino o lo masculino, la debilidad y la fuerza, respectivamente. Para su tratamiento utilizaban la colocación de agujas en puntos determinados del cuerpo (acupuntura) y la moxibustión. El primer método removía las obstrucciones y permitía el flujo de secreciones malignas mediante la introducción de agujas en puntos específicos. La moxibustión consistía en encender pequeñas cantidades de artemisa sobre la piel del paciente para aliviar el dolor.[2,6,7]

En la antigüedad, la enfermedad y el dolor fueron explicados como un castigo divino por los pecados cometidos por el enfermo y sus antepasados. Posteriormente, el hombre comienza a preguntarse acerca de sí mismo y sobre lo que siente; fueron los filósofos griegos quienes propusieron diferentes teorías acerca del origen del dolor. Alcmeón (510–450 a.C.), relacionó por primera vez el cerebro con los sentidos, proponía que ojos y oídos tenían canales hacia el centro de las sensaciones en el cerebro, el sensorium commune, a través de los cuales se transmitían las impresiones externas captadas por estos, una alteración en el sistema de canal causaba dolor. El Corpus Hippocraticum,es una colección de 53 textos médicos escritos entre los años 420 y 350 a.C., son conocidos como tratados hipocráticos por haber sido encontrados en la biblioteca de la Escuela de Cos, aunque no se conoce cuales textos fueron escritos directamente por Hipócrates (460-370 a.C.), o por sus discípulos más cercanos. En la obra se habla de la presencia de cuatro humores en el interior del cuerpo que se mezclan entre sí, bilis amarilla, bilis negra, flema y sangre. La enfermedad y el dolor surgen cuando existe un exceso o defecto de cualquiera de estos elementos humorales. La buena salud de una persona se relacionaba con la debida mezcla o equilibrio de estos humores. Si predominaba un humor sobre los demás, se originaban alteraciones, a lo que llamaban *intemperancia.* El concepto de Alcmeón sobre el dolor no fue apoyado debido a que Aristóteles tenía gran influencia y sostenía que el corazón era el centro vital. [7]En el mundo Islámico Avicena (980-1037) promovió el tratamiento del dolor luego de tener el diagnóstico de su causa e hizo la primera diferenciación entre hipnóticos analgésicos.[2]

Aulus Cornelius Celsus, en el siglo I d.c., en su publicación De Medicinae, escribió: "El cirujano debe tener mano firme, la izquierda igual a la derecha, vista aguda y clara, aspecto tranquilo y comprensivo. Debe desear curar a quienes trata, sin vacilar jamás; no debe permitir que los gritos de dolor lo hagan apresurarse más, o cortar menos, de lo necesario; las muestras de dolor no deben causar mella en él o en lo que hace". Platón y Demócrito, en 400 a.c., referían que era una intrusión de partículas en el alma, que para ellos estaba en el corazón. Herófilo y Erasístrato, entre los años 315 y 280 a.c., también ubicaron su origen en el cerebro. Galeno, entre 130 y 200 d.c., lo definió como una sensación originada en el cerebro. En el Libro Artharua Veda se dan indicaciones para calmar este síntoma.[2]

Con Galeno, la fisiología y la anatomía avanzaron; por ejemplo, expuso la teoría de que el cerebro era el centro de las sensaciones y éste estaba conectado con los nervios periféricos, que eran de tres tipos: craneales, espinales y troncos simpáticos. Sin embargo, el tratamiento del dolor seguía basándose en medicamentos con muchos componentes, como por ejemplo la teriaca, que incluye

el opio para el dolor y otras cien sustancias naturales para aliviarla enfermedad. Con él nace la polifarmacia.[6]

El Judeo cristianismo también interpretó el dolor como el producto de un castigo divino y por tanto un signo de pecado, un padecimiento para lograr la salvación y como evento obligado en algunas circunstancias y acontecimientos de la vida como reza el libro del génesis "parirás con dolor". En el Génesis se narra que al principio el hombre estaba dotado de una serie de dones entre los que se contaba la ausencia de cansancio, y desconocimiento de la enfermedad y el dolor, pero cuando se cometió el pecado en el Paraíso, le fueron quitados estos dones. Sin embargo, para su tratamiento acudían a los médicos, a la vez que al auxilio divino: «Cuando te sientas enfermo implora a Dios y busca al médico, porque los hombres prudentes no desprecian los remedios de la tierra». De esta época nace la medicina preventiva con el aislamiento de los enfermos, manejo de las comidas, baños de purificación y la circuncisión. Todas estas actitudes creencia se transmitieron como concepto básico a la Europa Medieval y persisten hasta nuestros días.[2,6]

En el año 38, Celso fue el primero en identificar los cuatro signos de la inflamación: rubor, et tumor,cum calore et dolore. El calor hace referencia al aumento de temperatura en la superficie cutánea debido al aumento del flujo sanguíneo; el rubor, al enrojecimiento por dilatación de los capilares; el dolor a la liberación de sustancias químicas durante la lesión que estimulan las terminales nerviosas y el tumor a la inflamación del área afectada. El médico griego Galeno adicionó un quinto signo, la pérdida o alteración de la función, al limitar los movimientos por el dolor. Además, propuso que el dolor era captado por el tacto, como una sensación desagradable que protege y advierte de cambios en los órganos internos o en el exterior.[7]

Las culturas precolombinas mostraban una intricada mezcla de religión, magia y empirismo para controlar la enfermedad y el dolor. La religión, para tratar enfermedades provocadas por los dioses; la magia para curar encantamientos, y el empirismo se basaba en plantas y minerales: hongos con efectos antibióticos, chichicamole como purgante, belladona, ipecacuana y curare para aliviar el dolor.[6]

Los indios peruanos (incas), entre los años 700 y 400 a.c, creían que la hoja de coca era un regalo de Manco Capac, hijo del Sol, para compensar el sufrimiento humano. El nombre de la coca deriva de la palabra inca kohkaque quiere decir, árbol por excelencia. Esta planta daba consuelo al afligido, fuerzas al cansado y saciedad al hambriento. Era utilizada para calmar el dolor al masticarla o bien, puesta sobre las heridas, mezclada con cal o ceniza y saliva del curandero. Al igual que los egipcios, los incas realizaban trepanaciones para permitir que los espíritus que producían dolores crónicos de cabeza o convulsiones pudieran salir y así el paciente sanara.[2,7]

En México, los mayas pensaban que las enfermedades provenían de los malos vientos, hechizos, brujería, de los astros o por enojo de algún Dios. El Ah-men(profeta y adivino) curaba los males espirituales y el Pul-yahob (brujo hechicero) curaba enfermedades con plantas y figurillas de barro para alejar los malos vientos (Xiu-Chacón, 1998). Los aztecas consideraban que la enfermedad se

producía por desobediencia al mandato de los dioses, al olvido de los deberes religiosos, o a la interrupción del ayuno purificador.[7]

Se ha dicho que los primeros habitantes de la Isla de Cuba a la llegada del conquistador tenían una antigüedad alrededor de 6 000 años y fueron arribando a ella desde diversos lugares del continente americano, incluso, aún a finales del siglo XV, continuaba esta emigración También es cierto que luego del descubrimiento de la Isla, esta quedó olvidada casi por 20 años hasta que Diego Velásquez, fundara la primera Villa de Cuba, a fines de 1510 o principios de1511. A partir de este momento, comenzaría con rapidez todo el proceso de Conquista y Colonización.[8]

La historia médica del archipiélago cubano no comienza durante el período de viajes del Almirante Cristóbal Colón al Nuevo Mundo, donde se abrieron nuevos caminos para la humanidad. Sin que exista un estudio especial apoyado en la arqueología que permita conocer cómo curaban a sus enfermos, se puede afirmar en términos generales que entre los miembros de cada uno de los grupos étnicos que integraban la comunidad primitiva cubana precolombina se practicaba la medicina, a juzgar por la lectura de los cronistas de indias y de los trabajos de algunos historiadores médicos, como los doctores Antonio de Gordón y Acosta en el siglo XIX y José A. Martínez Fortún y Foyo en el XX.

La conquista y colonización de América permitió a los europeos encontrase con sociedades que estaban viviendo etapas de desarrollo ya superadas por la llamada civilización occidental. Las sociedades precolombinas americanas se encontraban en estadios evolutivos diferentes, que iban desde el paleolítico hasta la descomposición de la comunidad gentilicia y el surgimiento de una sociedad clasista.[5, 10]

La medicina aborigen en Cuba sobrevivió a su propio pueblo como un verdadero "préstamo cultural" que recibieron los colonizadores hasta el siglo XVIII. Como acontecimiento histórico documentalmente probado que avala este legado, se puede citar uno ocurrido en 1609, cuando el Ayuntamiento de Santiago de Cuba le concedió a la curandera india Mariana Nava licencia para practicar la medicina, por lo que fue la primera que ejerció legalmente esta profesión en Cuba.[9,10]

la medicina, entre los taínos se ejercía por los llamados sacerdotes-médicos o behiques o bohiques, poderosos personajes que constituyeron, a juicio del sabio polígrafo cubano doctor Fernando Ortiz, los sujetos más aborrecidos y calumniados por los misioneros y colonizadores, quienes veían en ellos un impedimento para sus propósitos de esclavizar a sus compatriotas y destruir el patrimonio cultural.[8-10]

En Cuba las prácticas médicas y el alivio del dolor estaban muy relacionadas con las mítico religiosas por lo que eran rudimentarias. Los aborígenes en Cuba debían necesariamente hallarse muy atrasado en conocimientos científicos incluyendo los de orden médico. Los futuros médicos cubanos conocían de los huesos y que formaban el armazón del organismo, pero sin otros detalles, se presume que tenían algún conocimiento de las vísceras debido a la disecación de cadáveres, practicaban la cirugía, realizaron entre otras operaciones la extracción de los ojos, la

castración, la reducción de fracturas así como las prácticas obstétricas Se desconoce cómo aliviaban el dolor de la intervención quirúrgica, ya que no hay información disponible en cuanto a si usaban algún procedimiento para quitar o disminuir el dolor a los enfermos que con tanto valor asumían la cruenta, noble y bien intencionada intervención.[8,9,11]

Se conoce que curaban las contusiones y heridas, y que entre sus principales métodos terapéuticos que contribuían al alivio del dolor se encuentra el hidroterápico, que usaban en varias enfermedades, pues el agua era esencial en la salud y la enfermedad. Otro método muy común era el sugestivo, ya que medicina y religión estaban muy relacionados y la enfermedad se atribuía a un castigo divino.[8-11] Utilizaban extractos de plantas por sus propiedades narcóticas, que aún estaban por descubrirse en aquel momento, para evitar el dolor de muela, la fiebre alta y el dolor de cabeza, y el almácigo y el tabaco en reumas y dismenorreas. Estos primeros habitantes se preocupaban por la atención a las parturientas, pues practicaban la cesárea y usaban la cebadilla y la xutola en los partos. [8]

## CONCLUSIONES

La historia de la medicina y la del dolor están ligadas con la evolución de la civilización de los pueblos y no es posible separar una de la otra para su estudio. A pesar de las diferencias entre la interpretación que han hecho del dolor las distintas culturas y civilizaciones, existe un denominador común en todas ellas: el afán de conocer la causa que lo produce y cómo eliminarlo o, por lo menos, aliviarlo.

La historia del tratamiento del dolor es una combinación de factores culturales y sociales fascinantes. Habrá cambiado la forma de abordarlo, de entenderlo, pero no su presencia junto al hombre, invariable, a lo largo de la historia de la humanidad a pesar del desarrollo de la tecnología de los métodos diagnósticos y de la formación de los médicos especialistas

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS


1. Aguilar Fleitas, B. Dolor y sufrimiento en medicina. Revista Uruguaya de Cardiología [Internet] 2016. [Citado 28/4/2020]; 31(1): 10-14.Disponible en: http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-04202016000100005
2. Cardenas Albarracín, AD. Dolor: Historia, morfofisiología, evaluación y costo. Revista colombiana de enfermería [Internet] 2007. [Citado 28/4/2020];2:7-18.Disponible en: https://revistacolombianadeenfermeria.unbosque.edu.co/article/view/1388
3. Miller RD. Anestesia. 8ta Edición. Editorial Elsevier- España, S.A. 2016; pág. 1898-1916
4. Yera Nadal JL. Temas de medicina del dolor. Editorial ecimed; 2017 pág. 120-121.
5. Gómez Martínez, J A. Religión, medicina y salud en Cuba. Rev publi unileon [Internet] 2003. [Citado20/4/2020];2:81-110.

Disponible en:http://revpubli.unileon.es/ojs/index.php/EEHHHistoria/article/view/3047

6. Gabriel Gutiérrez G, Cadena Afanador L P. Breve reseña histórica sobre el estudio del dolor Rev MEDunab [Internet] 2001. [Citado 28/4/2020]; 4 (10):26-30.Disponible en: https://revistas.unab.edu.co/index.php/medunab/article/view/321
7. García G, Mondieta L, Alatriste V, Luna F, Limón D, Martínez Garcías MI. El dolor. Una revisión a la evolución del concepto. Rev Ciencia Nicolaita [Internet] 2016. [Citado 28/4/2020]; (69):36-45. Disponible en https://www.cic.cn.umich.mx/index.php/cn/article/view/339
8. 8 González De La Peña A, Benítez Piñón NM. Aproximación a la historia de la medicina en Cuba: La colonia. Revista Habanera de Ciencias Médicas. [Internet] 2010. [Citado 20/4/2020]; 9 (2): 143-149.Disponible en: http://www.revhabanera.sld.cu/index.php/rhab/article/view/1653
9. López Martínez M. ¿Existió medicina aborigen en el archipiélago cubano? Universidad Virtual de Salud. [Internet] 2019. Disponible en http://recursosuvs.sld.cu/index.php?P=FullRecord&ResourceId=109
10. Delgado García G. Presencia española en la medicina cubana del siglo XIX". [Internet]. 2000[Citado28/4/2020] Disponible en http://www.schct.sld.cu/publicaciones/Presencia%20espanola%20en%20la%20medicina%20cubana%20del%20siglo%20XIX.pdf
11. González Valladares G J, Massón López A C, González Massón A. Del Behique al médico militar. Revista Cubana de Medicina Militar. [Internet] 2016. [Citado 20/4/2020]; 45(1). Disponible en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-65572016000100014